# NOVENA A NUESTRA SEÑORA DE LAS MERCEDES TRANSFORMACIONES EN MARIA



La novena de este año 2022 se sitúa en un contexto post- capitular. Recordamos los dos años y medio en los que hemos vivido los condicionamientos de una pandemia, los retrasos en fechas y programaciones de la Congregación, e intentamos vivirlos como un tiempo de gracia, ya que no han estado vacíos, sino llenos de misión, de solidaridad, de donación. Acabado éste período, se ha realizado el vigésimo segundo capítulo general, que nos impulsa a emprender nuevas acciones.

Ya sabemos que la Congregación, en todas las provincias y naciones en las que está presente, enfrenta una nueva etapa: se suceden la elección de nuevos equipos provinciales, se unifican o se reorganizan provincias y delegaciones, acontecen varios traslados, etc. Todo ello es indicativo de un aire de transformación que a todas nos abarca.

Precisamente la TRANSFORMACIÓN es la palabra clave y el eje transversal que nos proporciona el Capítulo general, para la vida y misión de toda la Congregación. El Capítulo nos pide que "vivamos este proceso de transformación acompañados de María, discípula y mujer nueva del Evangelio; que seamos apóstoles y testigos de la caridad en la misión, siguiendo Jesucristo Redentor, luz del mundo y liberador de las esclavitudes". DC p 36.

Por ello, en esta novena tomamos a María como icono de transformación. Veremos cómo la respuesta a los planes de Dios lleva a María a experimentar una serie de cambios fundamentales en su vida. Cada día de la novena veremos uno de esos aspectos, en los que la existencia de María se transforma, a pedido de Dios, por exigencia de la misión maternal que es el punto de inicio de la obra de la Redención. Supone una dinámica de cambio permanente, que lleva a la persona a desinstalarse y a vivir en búsqueda perpetua; aceptando que el ser humano es devenir, proceso, que nunca está totalmente hecho; ya que la gracia de Dios colabora con la libertad humana, en una historia siempre indefinida, completamente por hacer.

María cambia en cuanto a expectativas religiosas y culturales (1° día), en el uso de la palabra y el diálogo reflexivo (2° día), en la sororidad y la profecía (3° día), en las relaciones humanas con su hijo, cuando pasa de madre a discípula (4° día), en la experiencia de una religiosidad endurecida e inmóvil al dinamismo del vino nuevo, realidad mesiánica sorprendente (5° día), en el modo en que vive la maternidad que va de lo humano a lo espiritual (6° día), en la colaboración con la obra de la redención (7° día), en las perspectivas de participación en la gloria divina (8° día), en el modo en que colabora con la acción del Espíritu, de cara a la misión (9° día).

Cada uno de estos aspectos de transformación en la vida de María, son un desafío para nosotras, en esta nueva etapa histórica que viviremos. María, que es portadora de la luz divina, madre del Hijo de Dios, colaboradora con el Espíritu, y Redentora de cautivos, será para nosotros un ideal y un modelo de lo que significa la exigencia de cumplir la misión y colaborar con el proyecto de Dios. Junto a ella asumiremos nuestro propio compromiso, las exigencias de transformación que cada momento histórico, cultural y religioso nos piden. A ella le pedimos la sabiduría y la fortaleza necesarias para poder vivirlos con acierto, cada una según la responsabilidad que le cabe.



OBS: para cada día de la novena se propone un texto bíblico, acompañado de una breve reflexión y conectado con una cita de los Documentos dimanados de Capítulo general. La mejor compañía será el silencio orante. Se puede adaptar tanto a Laudes como a Vísperas, con los salmos correspondientes. Cada comunidad escogerá los cantos que le parezcan adecuados, según los saberes y las lenguas. Pedimos que cada comunidad rece por las demás, para que esta novena sea lazo de fraternidad y elemento de transformación para todas.

1º DIA.- María se transforma de una joven dentro de su cultura y expectativas, a la Madre del Mesías esperado por Israel. Lc 1, 26 -34.



Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Y entrando, le dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.» Ella se conturbó por estas palabras, y discurría qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo: «No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. El

será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin.»

Como todas las jóvenes hebreas, María soñaba con ser la madre del mesías. Toda mujer ansiaba tener hijos, y en algún momento de la historia poder ser ascendiente del varón que habría de restaurar el reino de Israel. Pero esperaban un mesías humano, tal vez un liberador político. Ella no es de la casa de David, pero si su prometido. Las expectativas de María como joven de su tiempo y su cultura, se ven ampliamente superadas por el anuncio del enviado divino. El ángel la define como llena de gracia y acompañada por Dios. Esta gracia la conduce a la presencia divina, resulta generadora de vida, portadora de salvación. La muchacha que hasta ahora soñaba con ser ascendiente del mesías, ahora serán madre de un varón, descendiente de David, heredero de su casa, pero sobre todo Hijo del Altísimo. Su reino no será de este mundo, ni solamente sobre Israel; no se define por un territorio; su reino no tendrá fin, abarca todos los tiempos y todos los pueblos y personas.

El cambio de expectativa descoloca a María, que no sabe lo que significa aquel saludo. Pero reacciona reflexionando y meditando con inteligencia, en el corazón. Esta actitud de discernimiento y reflexión la capacita para continuar escuchando al ángel, recibiendo la misión de concebir, cuidar y educar al Redentor del mundo, al Mesías Hijo de Dios.

La joven María enfrenta, como nosotras, "un futuro lleno de luz, pero una luz que no depende de nosotras, sino de la gracia de Dios que sigue estando en todo lo creado como alianza y promesa de liberación. Para ello necesitamos hacer proyectos que acompañen nuestro camino de renovación, de vida y de misión. Caminos que hagan también más luminosa nuestra vida y vocación, y llenen esperanza la vida de los hombres y mujeres de nuestro tiempo, una esperanza activa que realice en el mundo la liberación del ser humano necesita". DC p 28.

SILENCIO ORANTE.

#### **ORACION FINAL:**

Señor Dios todopoderoso, que eres fiel a las promesas y envías a tu Hijo como el Mesías esperado por Israel, y por los hombres y mujeres de todos los tiempos; que has concedido a María ser la madre del Salvador, concédenos la gracia de poder vivir de un modo nuevo y transformar nuestra propia vocación de Mercedarias de la Caridad, contribuyendo a la redención del mundo. Por Jesucristo Nuestro Señor....

#### 2 DIA .- De una joven en silencio a mujer que dialoga con Dios. Lc 1,29-34.



Ella se conturbó por estas palabras, y discurría qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo: «No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. El será

grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin.» María respondió al ángel: «¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?»

A la actitud de reflexión y discernimiento que meditábamos en el día de ayer, se sucede el uso de la palabra. Con frecuencia se piensa en María como un personaje que apenas habla en el Evangelio; y sin embargo siempre que aparece lo hace dialogando con Dios, o con su hijo Jesús.

Pasado el primer impacto de la aparición del ángel, el momento de reflexión personal para comprender, María usa la palabra para entrar en diálogo con Dios, es decir, con su mensajero. Le pregunta acerca del significado del saludo, pregunta acerca del método o la manera por la cual se realizará la concepción de ese niño cuya venida le anuncia. María no obedece ciegamente, primero dialoga de un modo inteligente y al mismo tiempo confiado. La transformación en la vida de María acontece porque es capaz de entrar en diálogo con Dios, de buscar junto a Él, de comprender y colaborar de un modo activo, creativo, poniendo todo su ser y capacidades al servicio de la misión enorme a la cual el enviado divino la desafía.

De María podemos aprender a hacer una búsqueda conjunta, buscando los proyectos de Dios, al hilo de la oración y la Palabra. Aprendemos a buscar en el mundo, en la

sociedad y en la realidad más cercana a nosotras. Aprendemos a buscar el diálogo con nuestras hermanas, con la comunidad y las responsables, con los laicos y el pueblo de Dios. Buscamos todos juntos cumplir una misión, que es un envío mercedario a libertar a los pobres y oprimidos, a anunciar la buena nueva de la salvación.

"Nuestra experiencia carismática de comunidad genera espacios donde vivir relaciones interpersonales con calidad humano-evangélica en donde se potencie el diálogo, la comunicación de fe y la palabra compartida. Donde abunden gestos fraternos y aceptación de la diversidad.... Comunidades renovadas desde la lógica de la sinodalidad". DC p 127.

#### SILENCIO ORANTE.

#### **ORACION FINAL:**

Derrama Señor tu gracia sobre nosotras, para que aprendamos con María el valor de la palabra, y podamos usarla con transparencia, verdad y amor, de modo que transformemos nuestras comunidades en un espacio de diálogo y fraternidad. Por Jesucristo Nuestro Señor....

### 3º DIA .- De una joven con una experiencia en soledad, a un grupo coral junto a Isabel, que cantan las maravillas que Dios hace en cada una de ellas. Lc 2,39-49.



En aquellos días, se levantó María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá. Entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Y sucedió que, en cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena de Espíritu Santo. Y exclamando con gran voz, dijo:

«Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu seno; y ¿de dónde a mí que la madre de mi Señor venga a mí? Porque, apenas llegó a mis oídos la voz de tu saludo, saltó de gozo el niño en mi seno. ¡Feliz la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor!». Y dijo María: «Engrandece mi alma al Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador; porque ha puesto los ojos en la humildad de su esclava. Por eso, desde ahora todas las generaciones me llamarán

María no se queda mucho tiempo en Nazaret ni encerrada en casa. El ángel le ha hablado de un signo, que manifiesta la grandeza y el poder de Dios para hacer concebir a las mujeres. Ese signo es el hijo que Isabel, su pariente, ha concebido. Y María, como hicieron también los profetas del Antiguo Testamento, va a comprobar ese signo. Ella no es como el rey Ajaz, que en Is 7 rechaza el signo que Dios le ofrece, para no comprometerse con la tarea subsiguiente. En ambos momentos de la historia de la salvación, se anuncia el nacimiento de un niño, que será causa de esperanza, oportunidad de salvación. María entonces se dirige apresuradamente a la montaña de Judá, para verificar que de hecho Isabel está embarazada. Ambas mujeres comparten la experiencia de haber recibido una gracia enorme, la de concebir un hijo de un modo maravilloso, y poder contribuir con su propia maternidad al proyecto de Dios.

Incluso cuando no lo comprenden del todo, estas dos mujeres son capaces de cantar y proclamar abiertamente las maravillas que el Todopoderoso ha hecho en cada una. Isabel se siente desbordada por concebir un hijo en la vejez; pero todavía se siente más feliz por poder saludar al niño que María lleva en su seno. Si el hijo de Isabel salta de alegría en el vientre de su madre, mucho más lo hace la propia Isabel, al abrazar y saludar a su joven pariente María. La declara bienaventurada, y anticipa proféticamente que todo lo que el Señor ha diseñado, para la redención del mundo, se cumplirá.

"La vida fraterna mercedaria está llamada a adquirir nueva significación, una realidad coral transformada en Cristo, que comparte el vino nuevo del encuentro, la alegría, el perdón y la comunión.... Comunidades que garanticen que a nadie falta la a alegría de la fiesta". cf DC p 129.

#### SILENCIO ORANTE.

#### **ORACION FINAL:**

Concédenos Señor, por intercesión de María, la capacidad de convivir, compartir, expresarnos y orar juntas, de modo que podamos alegrarnos al realizar nuestra vocación mercedaria, y nuestras vidas puedan ser un continuo canto de alabanza a tu gloria. Por Jesucristo Nuestro Señor....

4 DIA.- De la madre de Jesús adulto que lo busca creyéndolo loco, a Discípula que lo sigue por los caminos. Mc...3,20-21 y 3,31-35.



Jesús llega a casa. Se aglomera otra vez la muchedumbre, de modo que no podían ni comer. Se enteraron sus parientes y fueron a hacerse cargo de él, pues decían: «Está fuera de sí.»"...[...]. .Es que los escribas decían: «Está poseído por un espíritu inmundo.» Llegan su madre y sus hermanos, y quedándose fuera, le mandan llamar. Estaba mucha gente sentada a su alrededor. Le dicen: «¡Mira!, tu madre, tus hermanos están fuera y te buscan.» El les responde: «¿Quién es mi madre y mis hermanos?» Y mirando en torno a los que estaban sentados en corro, a su alrededor, dice: «Estos son mi madre y mis hermanos. El que cumple la voluntad de Dios, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre.»

María, como madre de Jesús, se presenta al frente de un grupo familiar que lo busca pensando ayudarle a recuperar la salud. La expresión "está fuera de sí" indica que algún sector de la población de aquellos que escuchaban ocasionalmente a Jesús, juzga al maestro como loco. Siguen la misma línea en la que los escribas y fariseos venidos de Jerusalén lo acusan de estar poseído por un espíritu inmundo. Jesús parece no estar en sus cabales y María, juntamente con otros familiares, va a buscarlo para llevarlo a casa y cuidarlo. El evangelista Marcos no indica que parientes acompañan a María, simplemente que son de los suyos, y después matiza que son sus hermanos. Esto no significa gran cosa, ya que el término hermano en aquel contexto puede ser cualquier pariente varón más o menos cercano. María va con ellos, el evangelista la menciona en primer lugar, da a entender que ella también piensa que su hijo no está bien.

Esa pre comprensión acerca de la salud mental de Jesús, supone una barrera mayor que el impedimento físico de toda la gente que rodea a Jesús y se les dificulta el avance material. Sabemos que muchas veces nuestro modo de pensar y ver las cosas que nos dificulta el acercamiento a las personas, y podría también dificultar nuestro acercamiento a Jesús.

En ese compás de espera, retenida por la multitud, María tiene la oportunidad de escuchar el mensaje de su hijo, lo observa y lo ve actuar rodeado de sus seguidores, y esa experiencia convierte a María en discípula también. Esta transformación supone un

proceso: Cuando ella permanece junto a los que escuchan a Jesús, pasa a ser más profundamente aquella que escucha la palabra de Dios y la cumple. Esta escucha y realización ya había empezado en el momento de la anunciación, pero la actitud no se detiene, supone un compromiso existencial para toda la vida. Esta obediencia amorosa a la voluntad de Dios se va profundizando cada día, en la medida en que se comprende la propia misión.

María es bienaventurada porque medita, comprende, y se compromete con el proyecto divino. Es un ejemplo para nosotras, un modelo pero también una ayuda para vivir esta bienaventuranza. La felicidad que se anuncian para todos los que buscan y realizan la voluntad divina es una promesa también para nosotras, que se realizará en la medida en que profundicemos nuestro conocimiento de Cristo redentor, nos encontremos con él, permanezcamos siempre como discípula suyas.

"Como discípulas de Jesús, al estilo de María, estaremos presentes en todos los escenarios y desafíos siempre nuevos de la misión evangelizadora de la Iglesia. Cada cristiano y cada comunidad discernirá cuál es el camino que el Señor le pide... como discípulos de Jesús, al estilo de María, debemos asumir el dolor de la humanidad, provocar el milagro de la transformación, caminar como hermanas anunciando explícitamente el Evangelio, principalmente entre los más pobres". cf DC p 133.

#### SILENCIO ORANTE.

#### ORACION FINAL:

Te pedimos Señor que acompañes los procesos de conversión, de cambio y transformación de cada una de las hermanas y comunidades de nuestra Congregación; de modo que podamos seguir por los caminos y acontecimientos de nuestra historia, como verdaderas discípulas tuyas, a imagen de María tu madre. Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor....

5 DIA.- De la experiencia de una religiosidad endurecida e inmóvil al dinamismo del vino nuevo, realidad mesiánica sorprendente en Caná. Jn 2,1-12.



"Se celebraba una boda en Caná de Galilea y estaba allí la madre de Jesús. Fue invitado también a la boda Jesús con sus discípulos. Y, como faltara vino, porque se había acabado el vino de la boda, le dice a Jesús su madre: «No tienen vino.» Jesús le responde: «¿Qué tengo yo contigo, mujer? Todavía no ha llegado mi hora.» Dice su madre a los sirvientes: «Haced todo lo que él os diga.» Había allí seis tinajas de piedra, depositadas para las purificaciones de los judíos, de dos o tres medidas cada una. Les dice Jesús: «Llenad las tinajas de agua.» Y las llenaron hasta arriba. «Sacadlo ahora, les dice, y llevadlo al maestresala.» Ellos lo llevaron. Cuando el maestresala probó el agua convertida en vino, como ignoraba de dónde era (los sirvientes, los que habían sacado el agua, sí que lo sabían), llama el maestresala al novio y le dice: «Todos sirven primero el vino bueno y cuando ya están bebidos, el inferior. Pero tú has guardado el vino bueno hasta ahora.» Así, en Caná de Galilea, dio Jesús comienzo a sus señales. Y manifestó su gloria, y creyeron en él sus discípulos. Después bajó a Cafarnaúm con su madre y sus hermanos y sus discípulos".

María ha vivido hasta el momento en que Jesús comparece públicamente una religiosidad heredada de sus mayores, inserta en su cultura y en su pueblo; una religiosidad centrada en la pureza e impureza, los rituales y las costumbres. Una religiosidad que restaba participación de las mujeres, dejándola siempre en los márgenes. Esta religiosidad está representada por unas tinajas de piedra, depositadas de un modo inerte, sin movilidad. Pero su vida se transforma cuando su hijo inicia su actividad pública. María actúa de un modo nuevo y creativo, anticipa la hora de Jesús, provocando que éste se manifieste como el mesías que el pueblo de Israel espera. A lo largo de los años anteriores, la fe y el conocimiento de María han ido cambiando, transformándose, hasta descubrir que su hijo es el Novio de una alianza nueva y eterna, el que puede ofrecer un vino nuevo, lleno de gracia, y lleno de vitalidad.

Así participa en la misión mesiánica de su hijo, "acercando a cada ser humano el amor que él había venido a revelar: un amor que halla su expresión más concreta en los que sufren, en los pobres, los prisioneros", los que viven solos y sin motivos de esperanza.

Desde la experiencia del Evangelio nosotras también "nos proponemos ofrecer el vino nuevo a partir del misterio de la Encarnación y de la Pascua, con un discipulado que nos haga testigos ante el mundo de aquello que hemos visto y oído, para empeñarnos seriamente en la misión de ser misericordia y merced para con todas las personas, a imagen de Dios padre que es misericordioso y fiel en el amor". Cf DC p 29. "Nosotras estamos en disposición de hacer lo que él nos diga y de llenar nuestras tinajas del vino nuevo de la Pascua. Queremos llegar a realizar nuestros sueños. Estamos dispuestas a ser con María, como ella, desde ella, mujeres que recorren los caminos del mundo con el corazón ardiente en la caridad y con gestos que iluminen todas las realidades y den respuestas a todas las esclavitudes". cf DC 35.

#### SILENCIO ORANTE.

#### ORACION FINAL:

Derrama Señor tu gracia en nuestras vidas, que por la fuerza del Espíritu Santo lleguen a ser vino nuevo, presencia de Evangelio, y agentes de transformación de la Iglesia y la sociedad; de modo que cada persona con la que nos relacionemos descubra la alegría de participar en el banquete del Reino que Jesucristo vino a proclamar. Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor....

### 6 DIA.- De una mujer que es madre físicamente a una maternidad espiritual extendida. Jn 19, 26-27.



Jesús, viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba, dice a su madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo.» Luego dice al discípulo: «Ahí tienes a tu madre.» Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa."

La escena a los pies de la cruz de Jesús, que relaciona a la madre de Jesús con el discípulo amado, tiene un fuerte contenido simbólico. Este discípulo viene presentado por el cuarto evangelio como el seguidor ideal de Jesús, uno al que Jesús ama de modo especial, y que también ha sabido corresponderle.

Puede parecer que para Jesús agonizante, es importante dejar a María al cuidado de un hombre varón, en una cultura ciertamente patriarcal. Y sin embargo, la preocupación que Jesús expresa es precisamente por el discípulo, que necesita una madre. El hecho de conceder esta madre en el momento en que el propio Jesús desaparece, constituye a María en una presencia que convoca, protege, orienta a todos los discípulos. Jesús ha desarrollado hasta ese momento una función semejante, y ahora al pie de la cruz, pide a su madre que continúe su labor, siendo el punto de reunión, de esperanza y fortaleza, que convoque a todos los discípulos por él amados.

María, a partir de ese momento, va a tener una función maternal permanente. Su presencia será el espacio existencial que los discípulos, huérfanos del Maestro, necesitan. María ocupa ahora un puesto específico en la historia de la salvación, pasa de ser la madre de Jesús a ser la madre de todos los discípulos. Ella concentra y simboliza a toda la comunidad creyente, pasa a ser luz, fortaleza de la fe, esperanza para todos los cristianos. Ella será una nueva Eva, madre de todos los que viven la vida nueva, la vida evangélica, la vida de todos los discípulos de Jesús.

María es madre y hermana nuestra, nuestro carisma redentor nos hace asemejarnos a ella, "la mujer disponible para llevar el Evangelio hasta los confines de la tierra, que superando el sufrimiento de los pobres y excluidos, nos quiere introducir hoy en un camino de esperanza, de ilusión y de horizontes abiertos para alcanzar aquellos sueños que hemos tejido todas juntas como hijas suyas. Junto a ella descubrimos la fraternidad compartida, el trabajo corresponsable, los dinamismos que mueven nuestro grupo de seguidoras de Jesús, las propuestas de renovación y transformación que deben acontecer todavía... para realizar los sueños de nuestro Padre Fundador.... A su vez esto nos constituirá en madres y hermanas de la humanidad herida, fragmentada por las contiendas mundiales, y por todos los sufrimientos que no acaban de desaparecer de los horizontes de nuestro mundo". cf DC 146.

#### SILENCIO ORANTE.

#### **ORACION FINAL:**

Dios lleno de misericordia, que has querido que tu Hijo se encarnara en el seno de María, y nos la has dado también por madre; concédenos la gracia de ser una presencia solidaria y benevolente para la humanidad herida y marginada, de modo que hagamos presente en el mundo sufridor la presencia protectora de María. Por Jesucristo Nuestro Señor....

### 7 DIA.- De una mujer en la historia de Israel a una mujer fuerte capaz de estar en la Cruz y Corredentora. Jn 19,25.



"Junto a la cruz de Jesús estaban madre y la hermana de su madre, María, mujer de Clopás, y María Magdalena."

Como dice la *Marialis cultus*, en el número 20: "la unión de la madre con el hijo en la obra de la redención, alcanza su culminación en el calvario, donde Cristo se ofrece a sí mismo, inmaculado, a Dios; y donde María estuvo junto a la cruz sufriendo profundamente con su unigénito, y asociándose con ánimo materno a su sacrificio, adhiriéndose amorosamente al don que hace el hijo, y ofreciéndose ella misma al Padre eterno".

La presencia de María en la proximidad de la Cruz, mientras muere su hijo, torturado, es una presencia interrogante. El Evangelio no nos dice que estuviese de un modo pasivo, al contrario; el verbo elegido indica un estar firme, decidido, fuerte. En medio del sufrimiento, María aparece como alguien que resiste frente al dolor. Hasta ahora María ha sido una mujer fuerte al estilo de Proverbios 31, llena de capacidades y recursos, pero todavía dentro del esquema tradicional. Al pie de la cruz María sufre una profunda transformación. Ella comprende el valor del don que Jesucristo está haciendo de su propia vida. Comprende, empatiza, une a esta entrega del hijo su propio dolor. María es corredentora porque está unida a su hijo, a su entrega generosa, no sólo en el momento final, sino a lo largo de toda su existencia. María mejor que nadie comprende que Jesús muere dando vida, ofreciendo vida, entregando su vida.

Nosotras, fieles a la dimensión redentora del carisma, y a ejemplo de María, colaboramos en la redención de todos los pueblos. Pedimos a María que nos ayude a realizar la entrega de nuestra propia vida al servicio del Evangelio, al servicio de la misión. Viviendo el compromiso de la consagración en nuestra Congregación mercedaria, con alegría pero también con exigencia, nos esforzamos por la transformación de la humanidad doliente en una humanidad libre, siempre que optamos por los más pobres, esclavos y débiles de este mundo.

"Realizaremos así una misión evangelizadora que nos permita dar mayor respuesta a los desafíos carismáticos. Miramos la realidad que nos envuelve con su gracia y pecado,

12

su

mostrando la transformación desde la caridad redentora que pretendemos aportar a la humanidad, como gracia de Dios que fluyen nosotras en favor de los crucificados de la historia". Cf DC 137.

#### SILENCIO ORANTE.

#### 13

#### ORACION FINAL:

Oh Dios, que sostuviste María al pie de la cruz, y le concediste la fortaleza necesaria para acompañar a su hijo, concédenos a nosotros también acompañar y ofrecer nuestra ayuda a todos los crucificados de la historia, de modo que todo sufrimiento humano se ha aliviado y los dolores transformados en oportunidad de vida nueva y resurrección. Por Jesucristo Nuestro Señor....

## 8 DIA.- De una mujer del pueblo a una reina coronada de estrellas, con la luna bajo los pies. Ap 12,1-2. 5.



Una gran señal apareció en el cielo: una Mujer, vestida del sol, con la luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza; está encinta, y grita con los dolores del parto y con el tormento de dar a luz..... La mujer dio a luz un Hijo varón, el que ha de regir a todas las naciones con cetro de hierro; y su hijo fue arrebatado hasta Dios y hasta su trono.

En este texto, lleno de simbolismos y ecos de otros libros bíblicos, se presenta a María como un arquetipo de mujer y de creyente. La mujer del Apocalipsis aparece vestida con la gloria divina, bajo la metáfora del sol; con la luna bajo sus pies, al estilo de las grandes diosas de las culturas antiguas; coronada con 12 estrellas, que pueden representar tanto al pueblo elegido (Gn 37,9 -11), como al nuevo pueblo de Dios. Es una mujer en el trance de dar a luz, con los riesgos y dolores que conlleva. Una mujer que da a luz un hijo varón, rey de toda la tierra, fuerte, invencible.

Y sin embargo su existencia continúa amenazada por el asedio de un dragón, símbolo del mal. Por eso necesita todavía la protección de Dios, la salvación que otorga, la defensa en contra de la maldad. Este episodio no sólo habla del nacimiento del Mesías, de María como madre del Esperado de Israel; nos habla también del nacimiento de un pueblo nuevo, de hijos e hijas generados por la fe, de una nueva comunidad creyente. Esta comunidad alumbra con dolor a los nuevos miembros, cada uno de los seguidores de Jesús, a lo largo de los tiempos.

Al nacimiento del Mesías le sigue el nacimiento de todo un grupo humano, que permanecerá siempre en lucha contra el mal. Nosotras formamos parte de ese pueblo nuevo, que sufre, se esfuerza, intenta transformar el mundo, siendo ocasión para el bien, la libertad, la redención. La vida mercedaría, con sus alegrías y sufrimientos, las luces y sombras, se asocia a esta misión iniciada por María. Una misión liberadora del mal y de sus consecuencias, a la espera de un mundo en el que todas las lágrimas sean enjugadas, en las que ya no haya gritos del llanto y de dolor, en las que se avance en la construcción de un mundo nuevo, definido por la paz, la justicia y la fraternidad. Este mundo nuevo sólo se construye bajo la inspiración de María de la Merced, nuestra sin igual Madre y Protectora.

#### SILENCIO ORANTE.

#### **ORACION FINAL:**

Te pedimos Señor que nos concedas la fuerza, la sabiduría y la gracia necesarias para superar las ocasiones del mal, que podamos vencer el mal a fuerza de bien, bajo la protección e inspiración de la virgen María; de modo que libres de peligro podamos vivir en paz, extendiendo el Evangelio y llamando a nuevos hijos a la comunidad creyente. Por Jesucristo Nuestro Señor....

9 DIA.- De una experiencia personal del Espíritu (en la Anunciación, la cubrirá con su sombra, a una experiencia comunitaria en Pentecostés (junto a los 120 allí reunidos, varones y mujeres) que se reúnen en torno a ella (Hech 1,14-15.2,1-3).

María respondió al ángel: «¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?» El ángel le respondió: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. (Lc 1,34-35).



Todos ellos perseveraban en la oración, con un mismo espíritu en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús, y de sus hermanos - el número de los reunidos era de unos ciento veinte - . Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en un mismo lugar. De repente vino del cielo un ruido como el de una ráfaga de viento impetuoso, que llenó toda la casa en la que se encontraban. Se les aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos; quedaron todos llenos del Espíritu Santo y se pusieron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse. (Hech 1,14-15. 2,1-3).

María tiene la primera experiencia del Espíritu precisamente en la anunciación, cuando pregunta acerca de la concepción del hijo que se promete. El ángel le aclara que será obra del Espíritu Santo, que vendrá sobre ella, como una sombra. Igual que la presencia de la columna de nube acompañó al pueblo durante su camino por el desierto, en el éxodo. La acción del Espíritu es lo que garantiza que el niño concebido es Hijo de Dios. Esta es una experiencia similar a la que Jesús tendrá durante el bautismo: una nube proporciona sombra del cielo sobre su persona, y una voz grita: *Este es mi Hijo*. Igualmente sucederá en la transfiguración. Esta sombra divina, presencia de Dios junto al pueblo, junto a María, junto a Jesús, es precisamente el Espíritu Santo, expresión de la luz y el poder de Dios. La presencia del Espíritu convierte a María y a su hijo en icono de la nueva alianza. Es la acción individual que el espíritu Santo realiza en la persona de María.

A esta acción personal sigue una acción comunitaria: la que acontece en el momento de Pentecostés sobre toda la comunidad de discípulos reunida en Jerusalén. Es una comunidad formada por María, los 11, algunas mujeres, los parientes de Jesús; un total de 120 personas, precisamente las necesarias para que se abra un nuevo grupo de oración.

María está junto a la comunidad de seguidores de su hijo, como discípula también, como presencia firme adquirida junto a la cruz, como madre y hermana, según el mandato recibido de su hijo. Forma parte de una comunidad unida en la oración, que espera el cumplimiento de una promesa: en el momento de la ascensión Jesús les había prometido a los discípulos que habría de recibir la fuerza del Espíritu Santo, para ser testigos en Jerusalén, en Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra (Hech 1,8).

Junto a María, nosotros también nos sentimos parte de esa comunidad reunida para la oración y la escucha de la Palabra. Estamos junto a las mujeres del Evangelio, receptoras del Espíritu de Dios. Este Espíritu transformará también nuestras vidas, personal y comunitariamente, nos acompañará en la praxis del mensaje de Jesús; nos convertirán en anunciadoras del mismo; nos asistirán en la realización de una misión de liberación que no puede acontecer sin el Espíritu de Dios.

"Transformadas por la fuerza de la palabra de Dios, fuente de gracia, nos disponemos a vivir apasionadamente el seguimiento de Jesucristo redentor, que nos lleve a responder a los gritos de los más pobres, desde una intensa vida espiritual y carismática" DC p 55. Con la fuerza del Espíritu viviremos el misterio de la redención, acompañando a la humanidad sufridora, construyendo iglesia, anunciando la vista a los ciegos, la salud a los enfermos, la alegría a los tristes, la buena nueva a los pobres, y proclamando un tiempo de gracia de parte del Señor Cf Lc 4,18-19. Dejemos que el Espíritu de Jesús anime todos nuestros dinamismo de renovación y transformación, para que recobremos lo más importante de nuestra vocación y vida consagrada. Cf DC35.

#### SILENCIO ORANTE.

#### ORACION FINAL:

Dios todopoderoso que de ramas del espíritu Santo sobre los discípulos y discípulos de Jesús reunidos en relación con María, concédenos por intercesión de la virgen, extender el Evangelio, con el testimonio de la palabra y de la vida, Por Jesucristo Nuestro Señor....



### QUE ESTA NOVENA SEA OCASIÓN DE TRANSFORMACION

